

Tomo Especial

**CONFERENCIAS
DE
SEMANA SANTA
2015**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2015

CONTENIDO

JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTABA ESCRITO.....	1
JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS	31
JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN	49
JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA	69

**JESÚS ENTRANDO A
JERUSALÉN, COMO
ESTABA ESCRITO**

JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTABA ESCRITO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 29 de marzo de 2015
Bogotá D.C., Colombia

Muy buenos días, amados y amables amigos y hermanas presentes, y en otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el corazón y la mente para entender y creer la Palabra de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.
3. Feliz cumpleaños para Martín Franco y para todos los que cumplen años hoy.
4. Reciba mi cordial saludo, senador Mauricio Jaramillo, que está presente hoy con nosotros y que también será candidato a Gobernador del Departamento de Tolima. Le deseo que tenga éxito en sus gestiones políticas.
5. Para esta ocasión leemos un pasaje bíblico muy conocido, ya que hoy se conmemora la entrada triunfal de Jeru-

salén, de Jesucristo a Jerusalén como Rey. Leemos en San Mateo, capítulo 21, versos 1 al 11, y dice así la Escritura:

“Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.

Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

Decid a la hija de Sion:

He aquí, tu Rey viene a ti,

Manso, y sentado sobre una asna,

Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó;

y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.

Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?

Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.”

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema es: **“JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTABA ESCRITO.”**

7. La Escritura dice que todo esto aconteció para que se cumpliera la Escritura, lo que estaba escrito por los profetas de Dios. Allí estaba cumpliéndose lo que había sido prometido que acontecería para aquel tiempo en Jerusalén; y también estaba prometido, profetizado que lo rechazarían, rechazarían al que estaban esperando.

8. Pero Jesucristo sabía que eso iba a suceder, porque Él vino para buscar y salvar lo que se había perdido; y la única forma en que podía salvar era muriendo, para lo cual tenía que ser rechazado; porque si lo reconocían, nunca iban a condenarlo a muerte.

9. Él vino para morir; para lo cual tenía que tomar nuestros pecados y así hacerse mortal; porque Él no podía morir porque no tenía pecados, porque para morir tenía que tener pecado, porque la paga del pecado es la muerte.

10. Y Jesús vino sin pecado, como había venido Adán allá miles de años atrás; pero cuando pecó, entonces dice la Escritura que entró la muerte a la raza humana por Adán. Adán podía continuar viviendo por toda la eternidad si no pecaba, así le dijo Dios cuando le dijo que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que lo hiciera, ese día moriría, entraría la muerte a Adán y a su descendencia.

11. O sea, que la única forma y causa por la cual Adán se haría mortal, sería si pecaba; y la única forma en que Cristo se haría mortal, sería teniendo pecado. Pero Él no tenía pecado; por lo cual, todo el pecado de la raza humana fue colocado sobre Él, se hizo pecado por nosotros, tomando nuestros pecados y siendo nuestro representante para morir en nuestro lugar, y así libertarnos del pecado y de la muerte.

12. El único que podía salvar la humanidad era una perso-

na que no tuviera pecado, porque otro pecador no lo podía hacer. Para lo cual tenía que venir un hombre sin pecado (el cual ya sabemos que es Jesucristo) y tomar nuestros pecados, y hacerse mortal y morir en lugar nuestro, para que nosotros podamos vivir eternamente en el Reino de Dios.

13. Todo el Programa Divino pasa por un proceso divino, el cual Dios diseñó para redimir al ser humano. El mismo Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” (San Juan, capítulo 12, verso 24).

14. O sea, que si Cristo no moría, no estaríamos nosotros aquí; porque todos los seres humanos tenían que morir por sus pecados el día que Jesucristo murió; y Jesucristo estaría viviendo en el cuerpo que tenía, pero solo, en este planeta Tierra.

15. ¿Cómo se sentiría usted si tuviera el planeta Tierra completo y estuviera solo?, ¿de qué le serviría? De nada. Porque el ser humano fue creado para tener confraternidad con las demás personas, para compartir su vida aquí en la Tierra. A nadie le gusta la soledad por mucho rato. Por lo tanto, podemos ver que a Cristo tampoco.

16. ¿De qué le valdría a Cristo continuar viviendo en el cuerpo que tenía y no poder hablar con alguna persona? De nada serviría para Él haber venido a la Tierra. Pero Él dice que Él vino para poner Su vida por nosotros, o sea, que Él vino con una misión ya determinada de Dios; y el único que entendía el propósito de Su Venida era Él mismo.

17. Los mismos apóstoles del Señor Jesús entendían menos de lo que ustedes entienden en la actualidad, porque ya ustedes conocen la historia; ellos no conocían la histo-

ria todavía, de aquel propósito divino por el cual Jesucristo vino a la Tierra; aunque Él les habló de ese propósito divino, pero ellos no comprendían.

18. Por ejemplo, tenemos la Escritura que nos dice en San Juan, capítulo 10, versos 14 en adelante:

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas...”

19. Recuerden que esas ovejas son los hijos e hijas de Dios que luego vendrían a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

*“...y las más me conocen,
así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre;
y pongo mi vida por las ovejas.”*

20. Ya está aquí diciéndoles que Él va a poner Su vida por las ovejas, va a poner Su vida en Sacrificio de Expiación por las ovejas. Aun cuando Juan el Bautista en un ocasión allá en San Juan, capítulo 1, versos 27 en adelante, cuando Juan bautizaba, predicaba y bautizaba en el Jordán, vean lo que dice acerca de Jesús: Capítulo 1 de San Juan, verso 35 en adelante, dice:

“El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.”

21. O sea, que lo identificó como el Cordero de Dios; y siendo el Cordero de Dios, vino para hacer el Sacrificio del cordero pascual que se conmemoraba de acuerdo a como fue efectuado allá en Egipto en favor de los primogénitos del pueblo hebreo.

22. En el verso 29 de este mismo capítulo 1, dice:

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

23. O sea, que Juan el Bautista sí sabía que Cristo iba a efectuar el Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

24. Y por eso toda persona es responsable, no del pecado de Adán y Eva ni del pecado de otras personas, es responsable por sí misma, y por consiguiente por sus pecados. Pero Cristo quita el pecado de todo aquel que lo recibe como su Salvador y es bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en él el nuevo nacimiento, nace en el Reino de Dios. Y el Reino de Dios no es terrenal, es celestial; por lo tanto, ha nacido del Cielo y ahora es ciudadano celestial, su ciudadanía está en los Cielos, su ciudadanía como una nueva criatura; aunque conserva la ciudadanía terrenal pero es ciudadano celestial, con todos los derechos que le corresponden como ciudadano del Reino de Dios; es heredero de Dios y coheredero con Cristo nuestro Salvador.

25. Por eso la promesa para todos los creyentes en Cristo es que serán reyes, sacerdotes y jueces en el Reino de Dios. En ese Reino Milenial ya Cristo ha establecido cuáles serán las posiciones que ocuparán las personas en Su Reino.

26. Por ejemplo, tenemos a los apóstoles a los cuales Cristo dijo: “Vosotros os sentaréis en doce tronos y juzgaremos a los doce tribus de Israel.” [San Juan 19:28] Ya ellos saben qué posición van a tener en el Reino del Mesías cuando sea establecido en la Tierra.

27. Por lo tanto, los creyentes en Cristo siendo personas del Reino celestial por medio del nuevo nacimiento que produce Cristo en las personas, tienen una herencia grande en el Reino de Dios; y por lo tanto, en el Reino del

Mesías, cuando sea establecido en la Tierra, estarán en la posición más alta que una persona podrá estar en el Reino del Mesías; pertenecerán a la Realeza.

28. Y en un reino esa es la clase más alta que hay: el rey, la reina y sus hijos. Después vienen las otras esferas del reino, en donde otras personas importantes también ocupan esas posiciones; pero la realeza solamente corresponde al rey, la reina y sus hijos; y por consiguiente, los nietos también, a medida que van apareciendo. Ahora, esa es la posición de Cristo, Su Iglesia y todos los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

29. Ahora, el que Cristo entrara a Jerusalén en un burrito o pollino en el cual nadie se había montado, esto también muestra que Jesucristo no era una persona gruesa y grande; porque un pollino donde nadie se ha montado todavía, si una persona pesa 100 o 150 kilos, 200 o 300 libras, no podría entrar a Jerusalén el burrito. En el mismo lugar donde se montaba la persona ahí se quedaba.

30. Pero conforme a lo que han dicho conocedores de este tema, y sobre todo el reverendo William Branham, Jesucristo pesaba unas 135 libras, o sea, menos de 65 kilos, y medía unas 63 más o menos... 1.63, que eso sería un poquito más alto que yo, pero más delgado que yo. O sea, que el burrito, el pollino, iba cómodo con su jinete.

31. Es que el que una persona sea grande no significa que sea alto o bajito, porque la grandeza está dentro de la persona. Y Cristo era ese tipo de persona: una persona sencilla que estuvo en la carpintería, obrero de la construcción, trabajando en la carpintería con José (era su oficio); y luego cuando le tocó comenzar su ministerio a los 29 años y medio, porque la Escritura dice que era de alrededor o cerca de - como de 30 años cuando comenzó.

32. Cuando fue bautizado por Juan el Bautista y comenzó luego Su ministerio Cristo, vean ustedes, no aparentaba ser el que ellos esperaban; porque ellos habían tenido reyes como Saúl, un hombre digamos de dos metros de alto o quizás más; pero vean, era alto, valiente; pero cuando apareció Goliat ahí se le quitó la valentía, y vino un jovencito llamado David y enfrentó a Goliat. Ese era grande: David, no le tuvo miedo a Goliat y lo venció. Después se puso celoso Saúl porque entonces todas las jóvenes comenzaron a cantar: “Saúl venció los miles, y David los diez miles.” Y entonces Saúl dice: “Lo único que falta es que le den el trono.” Ya se puso celoso. Pero nunca debe haber celo cuando una persona lucha y obtiene la victoria en favor de su pueblo.

33. David es tipo y figura del Mesías, de Cristo; en David se reflejó Cristo porque el Espíritu de Cristo estaba en David, la fuerza de David venía de Dios; como la de Sansón, tampoco dice la Escritura que era un hombre alto, sino un hombre que había sido prometido a Manoa y su esposa, el cual fue uno de los jueces de Israel, pero cuando el Espíritu de Dios venía sobre él, era el hombre más fuerte del planeta Tierra. En una ocasión mató unos mil soldados con una quijada de asno, pero era el Espíritu de Dios en él llevando a cabo esa labor.

34. Ahora, en todos los profetas y jueces, y en Moisés, y en José el hijo de Jacob, Cristo se reflejó; por eso encontramos en la historia bíblica los tipos y figuras del Mesías. Hasta que llegó el Mesías, y era el hombre más sencillo de todos; a tal grado que Él mismo dijo: “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.” Era una persona sencilla, que compartía con las demás personas, con los pescadores, con los agricultores, con las personas pobres,

con todos, también compartía con los ricos; o sea, que Él era amigo para todos los seres humanos, porque Él vino para ser el que buscaría y salvaría las ovejas que el Padre le dio para que las buscara y las salvara.

35. Veán, Él era el líder donde estaba el Espíritu de Dios para llevar a cabo la Obra de Redención, la Obra que salvaría al ser humano.

36. Algunas personas no han comprendido todavía, que estamos viviendo porque un hombre murió dos mil años atrás en la Cruz del Calvario, tomando y llevando nuestros pecados, y por consiguiente murió en lugar nuestro.

37. Ahora, vean el porqué fue rechazado Cristo miles de años - alrededor de dos mil años atrás, allá en Jerusalén; siendo el Rey, el Hijo de David, descendiente del rey David, heredero al Trono de David, del cual el Ángel Gabriel dijo que Dios le daría el Trono de David. San Lucas, capítulo 1, versos 26 al 36. Vamos a ver lo que le dijo el Ángel Gabriel a la virgen María, en San Lucas, capítulo 1, versos 30 en adelante, dice:

“Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

38. Esa es la promesa dada a la virgen María acerca del hijo que ella iba tener. Sería Emanuel, lo cual significa: Dios con nosotros, porque Dios estaba en Él en toda Su plenitud. Por eso Él dijo: “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; no queréis venir a mí para que ten-

gáis vida eterna.” Eso está en San Juan, capítulo 5... San Juan, capítulo 5, versos 39 al 40: “...y *no queréis venir a mí para que tengáis vida.*”

39. El que no quiere venir a Cristo recibéndolo como Salvador, pues no quiere tener vida eterna; tan sencillo como eso; y por consiguiente, no puede esperar que después Cristo le dé vida eterna si no recibe a Cristo como su Salvador.

40. Alguna persona puede decir: “Yo no sabía que eso era así.” Pues es bueno que lo sepa, para que sepa lo que tiene que hacer para tener la vida eterna. Primera de Juan, capítulo 5, verso 10 al 13, dice: “*Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida* (o sea, tiene la vida eterna); *el que no tiene al Hijo de Dios* (a Jesucristo) *no tiene la vida* (no tiene esa vida eterna).”

41. Por lo tanto, no puede hacer planes imaginarios de que va vivir eternamente, pues el que no cree en Cristo sabe que no va a vivir eternamente, piensa que esta vida que vivimos en la Tierra es la única vida, y que después que se muere ya se acaba todo. No. Cuando la persona muere, sigue viviendo.

42. Y es raro decir que cuando la persona muere sigue viviendo; es porque lo que muere es su cuerpo físico, que es su habitación o casa terrenal, pero la persona es alma, espíritu y cuerpo; por lo tanto, lo que murió fue su cuerpo físico, y sigue viviendo en otra dimensión en el cuerpo espiritual (que es parecido a nuestro cuerpo físico, pero de otra dimensión); y la persona va a la dimensión que le corresponde: Si es un creyente en Cristo, va al Paraíso, que es la sexta dimensión, la dimensión de los ángeles, y sigue viviendo allá en el cuerpo espiritual, que es joven; o sea,

que estará como cuando estaba en los años de su juventud, de 18 a 21 años de edad; y desde allá mira hacia acá, y ve a los creyentes en Cristo en sus actividades, cantando a Dios, adorando a Dios, orando a Dios y escuchando la Palabra de Dios.

43. Es importante entender estas cosas, para que sepamos por qué toda persona necesita recibir a Cristo como Salvador, si es que quiere vivir eternamente.

44. Recuerde que la decisión más grande que una persona hace es recibir a Cristo como Salvador, porque es la única decisión en su vida que coloca a la persona en la vida eterna, con Cristo en Su Reino eterno. Y lo tiene que hacer mientras vive esta vida terrenal; después ya no hay oportunidad si no lo recibió como Salvador.

45. Le pasa como al hombre rico de la parábola que Cristo dio, que después despertó —dice Cristo— allá en el infierno, y pedía el dedo mojado en agua, de Lázaro; y ni eso le fue concedido. Quería que Lázaro, que estaba en el Paraíso, en el Seno de Abraham, fuera con su dedo mojado en agua. Y le dijeron - Abraham le dijo que no, los que estaban en el Paraíso, donde estaba Abraham, no podían pasar de allí a donde el hombre rico estaba, ni los que estaban donde estaba el hombre rico podían pasar al Paraíso; un precipicio muy grande los separaba.

46. Luego él quiso que Abraham enviara a Lázaro a la Tierra para que les hablara a sus hermanos que él tenía, para que sus hermanos no fueran a ese lugar, sino que arreglaran sus vidas con Dios para que no fueran al lugar donde el hombre rico fue, al infierno, sino que fueran al Seno de Abraham, al Paraíso. Pero también le fue dicho que no, le fue dicho por Abraham: “Si alguno de los muertos se levanta, tampoco creerán.” [San Lucas 16:19-31]

47. Miren, la evidencia está en que Cristo murió y resucitó, y más de la mitad de la humanidad no cree en Cristo; y Cristo está sentado en el Trono celestial de Dios como Rey; por eso Él dijo: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.” (San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20).

48. Por lo tanto, la Escritura la tenemos que nos habla de todas estas cosas. Abraham les dijo: “A Moisés y a los profetas tienen; que crean en ellos.” O sea, creer en lo que Dios ha hablado por medio de Sus instrumentos, lo cual está escrito en Su Palabra.

49. El mismo Cristo en una ocasión dijo que las Escrituras daban testimonio de Él. “Escudriñad las escrituras porque ellas son las que dan testimonio de mí,” dice Cristo. [San Juan 5:39]

50. Y las Escrituras estaban dando testimonio de Cristo, de que el Mesías, el Rey de Israel, entraría a Jerusalén en un burrito, hijo de animal de carga. O sea, que estaba siendo vivificada, siendo hecha realidad, siendo cumplida la Palabra profética dada por Dios a través de los profetas; de los profetas como Zacarías, capítulo 9, verso 9, y también los Salmos... en los Salmos también y en Isaías.

51. Todo lo que Dios ha hecho está basado en la Palabra profética; por lo tanto, la historia de la humanidad es la historia del cumplimiento de la Palabra profética de parte de Dios para la raza humana. Por eso la Biblia es el libro más importante que tiene la humanidad; es el pensamiento divino expresado por el Espíritu de Dios a través de los profetas que Él ha enviado a través de la historia de la raza humana; y todo lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará, será cumpliendo lo que Él ha prometido.

52. Ahora, esta entrada de Cristo a Jerusalén, Él sabía que lo iban a rechazar, Él sabía lo que vendría después, Él sa-

bía que sería crucificado, moriría por las ovejas que el Padre le dio para que las buscara y les diera vida eterna.

53. Podemos pensar en cuál sería la forma de pensar de Jesucristo sabiendo todas esas cosas por las cuales Él tenía que pasar, y comprendiendo que Sus discípulos no entendían.

54. En una ocasión Jesús le dice a Sus discípulos que le convenía... que tenía subir a Jerusalén y que el Hijo del Hombre sería tomado preso, juzgado y condenado, y crucificado, y Pedro le dice: “No te ocurra tal cosa a ti.” Como piensa cualquier persona, que si otra persona le dice: “Mira, cuando vayas a tal lugar, hay peligro de muerte, no vayas allá.” Eso le está diciendo Pedro, porque Cristo le está diciendo que va a morir allá. Y Cristo le dice: “¡Apártate de mí!” Lo llama hasta Satanás. Pero era que Satanás no quería que Cristo efectuará el Sacrificio de Expiación.

55. También Cristo dice: “¿Y cómo se cumplirán las Escrituras?” Cristo vino para cumplir lo que estaba prometido que el Mesías-Príncipe llevaría a cabo. De lo que Cristo hiciera, dependía nuestro futuro; y gracias a Dios, porque Él cumplió lo que estaba escrito de Él.

56. Y cualquier persona que escuche que le damos gracias a Dios por la muerte de Cristo, diría: “Pero ¿cómo van a estar contentos, felices por la muerte de Cristo?” Porque Él llevó nuestros pecados y así nos redimió; y lo otro: Cristo resucitó; está vivo y está en el Cielo sentado en el Trono de Dios, como Él dijo, que el Hijo del Hombre se sentaría a la diestra de Dios en el Cielo. O sea, que no hay sentimiento de tristeza por el hecho de que Cristo haya muerto en la Cruz del Calvario, sino de alegría, porque estaba muriendo por nosotros pero luego resucitaría glo-

rificado. Y que está sentado en el Trono, eso Él mismo lo dice en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, donde dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

57. ¿Ve? Y Él lo había dicho, que Él se sentaría con el Padre en el Trono. Por lo tanto, estamos felices de que Cristo en Su entrada triunfal allí como Rey, fuera rechazado. Si no era rechazado, Él estuviera viviendo todavía en Su cuerpo físico pero solo, porque todos los demás seres humanos tenían que morir.

58. Eso es lo que dice en la parábola del grano de trigo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva (muchos hijos e hijas de Dios).” [San Juan 12:24] Porque el Día de Pentecostés nació la planta de trigo, que es Su Iglesia, y a través de Su Iglesia ha estado llevando a cabo el nuevo nacimiento de millones de seres humanos. Eso es el grano de trigo reproduciéndose a través de la planta de trigo (Su Iglesia), en muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios.

59. Usted y yo somos granos de trigo, y Cristo es la semilla que fue sembrada; y por eso si Él es el Hijo de Dios, todos los que nacen en la planta de trigo, la Iglesia, son hijos e hijas de Dios; son las ovejas del Padre que le fueron dadas a Cristo para que las buscara.

60. Así que la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén tenía un propósito divino, el cual fue cumplido; y luego Dios se tornaría a los gentiles para llamar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre. Por eso los gentiles, todas las naciones, han tenido la oportunidad por dos mil años, de obtener la redención y vida eterna por medio de Cristo

nuestro Salvador.

61. Ya Él realizó la Obra, luego falta que las personas lo acepten como su Salvador; ya Él realizó el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, ya la Salvación Él la realizó allá, por eso Él dice: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* [San Marcos 16:15-16] Tan sencillo como eso.

62. O sea, que la persona no tiene muchas opciones, solamente una de dos: o cree, para ser salvo y vivir eternamente; o no cree, para ser condenado y dejar de existir por toda la eternidad.

63. Tan sencillo que Dios ha hecho el Programa de Salvación y vida eterna para todas las personas, para que el pobre y el rico estén al mismo nivel, para que el que estudió y no ha estudiado, estén al mismo nivel.

64. Porque no es por sabiduría humana, sino por la fe en Cristo al escuchar la Palabra, el Evangelio de Cristo, que nace la fe de Cristo en nuestra alma, lo recibimos como nuestro Salvador, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo nos bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en nosotros el nuevo nacimiento; y así somos colocados en el Reino de Dios; y por consiguiente, hemos asegurado nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, el cual está sentado en el Trono del Padre, y por consiguiente, toda la Creación está sujeta a Él.

65. Por eso Él dijo: *“Todo poder me es dado en el Cielo y la Tierra.”* [San Mateo 28:18] Los arcángeles, ángeles, serafines, todas las huestes celestiales están sujetas a Cristo. Él es el Rey de los Cielos y de la Tierra.

66. Y vean, la persona más importante, no solamente de la Tierra, sino del Cielo, entró a Jerusalén y fue rechazado.

Pero, ¿saben ustedes una cosa? Que viene un momento importante en el Programa Divino, que ese ciclo divino en el cual Él entró a Jerusalén, se va a repetir.

67. El mismo Cristo hablando, dice en San Mateo, capítulo 23, verso 37 al 39:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

68. Y eso es en la Segunda Venida de Cristo, que el pueblo hebreo le va dar la bienvenida; pero el pueblo hebreo, por cuanto no se dio cuenta que aquella era la Venida del Mesías que ellos estaban esperando, la Segunda Venida de Cristo para los judíos será aparentemente la Primera Venida, porque ellos no reconocieron la Primera Venida de Cristo; pero la van a reconocer.

69. Y la Venida de Cristo, Su Segunda Venida, la Iglesia del Señor Jesucristo la está esperando. Y la Venida de Cristo será como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, viniendo por Su Iglesia y a Su Iglesia; y cuando los judíos lo vean a Él viniendo por Su Iglesia, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando.”

70. O sea, que la Venida del Señor para el Día Postrero será a la Iglesia del Señor Jesucristo; vendrá con los muertos creyentes en Él para resucitarlos en cuerpos glorificados y jóvenes para toda la eternidad, y para transformar a todos los creyentes en Cristo que estarán viviendo en este tiempo final; y entonces obtendremos así la inmortalidad,

la juventud eterna, porque Cristo es la Fuente de la Juventud, la Fuente de la Vida Eterna, Él es el Árbol de la Vida.

71. Jesucristo está tan joven como cuando subió al Cielo, representa de 18 a 21 años, que es la flor de la juventud. Así van a estar todos los creyentes en Cristo que murieron, cuando sean resucitados en cuerpos glorificados, y los que vivimos cuando seamos transformados; estaremos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad.

72. Todo eso es para los creyentes en Cristo, todo esto lo recibirán, y muchas otras cosas que corresponden a la herencia de los hijos de Dios en el Reino de Dios. O sea, que hay grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo nuestro Salvador.

73. Mientras estamos en estos cuerpos pasamos por etapas difíciles, pero son etapas en las cuales somos probados, es probada nuestra fe, y son etapas en donde nos agarramos más de Cristo nuestro Salvador; así como Jacob cuando estuvo en una etapa difícil, que se tenía que encontrar con su hermano Esaú, se agarró bien del Ángel de Dios, del Ángel del Pacto que le apareció.

74. ¿Saben que ese Ángel del Pacto era Jesucristo en Su cuerpo angelical? Cristo en Su cuerpo angelical es el Ángel del Pacto que le apareció a Jacob, que le apareció a Abraham, que le apareció a Moisés y que le apareció a los diferentes profetas. Por eso es que Cristo decía: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” ¿Cómo era antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto.

75. Por eso la promesa de la Venida del Señor a la Tierra, en Malaquías, capítulo 3, es la Venida del Ángel del Pacto a Israel; para lo cual envió un mensajero precursor que le preparara el camino, el cual fue Juan el Bautista. Jesucristo es la persona más importante, más grande de los Cielos

y de la Tierra, es el Rey de los Cielos y de la Tierra.

76. Por lo tanto, cuando recibimos a Cristo como Salvador y luego cuando ya estamos en el Cuerpo Místico de Cristo, le servimos con toda nuestra alma, sabiendo que Él es el Rey de los Cielos y de la Tierra, y el Rey de nuestra alma, de nuestro corazón.

77. Y el Trono de Cristo en la actualidad en la Tierra, ¿dónde está? Aquí: en el corazón, en el alma de cada creyente en Cristo; y luego en el Reino Milenial también estará en medio del pueblo hebreo, en el Trono de David, que es el Trono terrenal de Dios; y el Reino terrenal de Dios es el Reino de David.

78. Por lo tanto, la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén estaba escrita en las profecías bíblicas; y la Segunda Venida de Cristo también está escrita en la Biblia. Y hay más Escrituras que hablan de la Segunda Venida de Cristo, que de la Primera Venida de Cristo.

79. Y es la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual está esperando la Segunda Venida de Cristo; y los judíos están esperando la Venida del Mesías también. Recuerden que Cristo, el Mesías, el Ungido, es lo mismo. El Cristo significa: el ungido con el Espíritu de Dios, el Señor, el Ungido, el Cristo, el Mesías.

80. Dos pueblos están esperando la Venida del Mesías: Israel... Y recuerden que el que bendiga a Israel, será bendito; el que lo maldiga, será maldito. Tan sencillo como eso.

81. Y no es un asunto para razonarlo, Dios ya lo dijo y así es. Y quien se levanta contra el pueblo hebreo, aunque diga que tiene razones para hacerlo, tiene su maldición asegurada, no importa quien sea; y el que lo bendiga, tiene su bendición asegurada.

82. Y por cuanto San Pablo dice que todos los creyentes en

Cristo son hijos de Abraham, los que bendigan a la Iglesia del Señor Jesucristo, serán benditos; los que ayuden a la Iglesia del Señor Jesucristo, serán benditos. Los que maldigan a la Iglesia del Señor Jesucristo, los que obren en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo, serán malditos. Tan sencillo como eso.

83. Por eso dice que le sería mejor, a cualquiera que se levante contra uno de estos pequeñitos, que se amarre una piedra de molino y se tire al mar [San Mateo 18:6]. Así es la situación delante de Dios para los que se colocan en contra del pueblo hebreo, del Israel literal, y de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es Israel celestial o espiritual. Y también la condición para los que se levantan en contra de Israel literal o del Israel espiritual, es de juicio, de maldición.

84. Es importante conocer las bendiciones que fueron habladas en el monte Gerizim, allá cuando el pueblo hebreo entró a la tierra prometida en el tiempo de José, y las maldiciones que fueron habladas allá en el monte Ebal, porque esas son las bendiciones que son dadas al Israel terrenal y al Israel celestial; y también las maldiciones que fueron habladas en el monte Ebal, son las que vienen sobre los que se levanten en contra de Israel o en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

85. Y si quieren tener un ejemplo, miren lo que le pasó a Egipto en el tiempo de Moisés, las plagas vinieron sobre el pueblo egipcio.

86. Con Dios no se juega, y a Dios nadie lo puede convencer de que haga en otra forma.

87. ¿Quién le enseñó a Dios?, ¿quién fue su consejero? Nadie. Ahora, Él es nuestro Consejero. Él es el que nos enseña por medio de Su Espíritu a través de Sus diferentes

profetas que ha enviado de etapa en etapa; y aquí tenemos las enseñanzas de Dios, el pensamiento de Dios expresado en letra. Por eso la Biblia es el libro más importante, es el libro de Dios que contiene el pensamiento divino.

88. “JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN.”

89. Ya vimos que hay una promesa de que se volverá a cumplir esa promesa. Se cumplirá viniendo a Su Iglesia en el Día Postrero, y luego Israel lo verá y dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Y dirán: “¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!”

90. Así será porque así está escrito; y eso será nuevamente **JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTÁ ESCRITO.**

91. Recuerden que la Iglesia del Señor Jesucristo es también representada en Jerusalén; por eso es llamada también Jerusalén la celestial, y también el monte de Sión.

92. La entrada triunfal a Jerusalén celestial en el Día Postrero, será para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

93. Por eso tenemos que estar con nuestras vidas bien arregladas y bien agarrados de Cristo nuestro Salvador, esperando nuestra redención física, que será la glorificación, la transformación de nuestros cuerpos; en donde obtendremos la inmortalidad, obtendremos la juventud eterna y obtendremos la herencia celestial y terrenal, que nos corresponde como herederos de Dios y coherederos con Cristo nuestro Salvador.

94. Cuando Cristo complete Su Iglesia cambiará de Cordeiro a León, de Sumo Sacerdote a Rey y a Juez. Por lo tanto, es importante que aprovechen el tiempo en que estamos viviendo, antes que Cristo salga del Trono de Intercesión, porque después no habrá oportunidad de salvación.

95. Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, para decirle a Cristo: “Haz Tu entrada triunfal acá, en mi corazón.” Será un triunfo para Cristo entrar al alma, al corazón de cada persona.

96. Por lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted, los que están aquí presentes, y también los que están en otras naciones pueden venir a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo único y suficiente Salvador.

97. Recuerde que lo más importante es la vida eterna. Si esta vida terrenal es tan importante, ¡cuánto más la vida eterna! Esta vida terrenal aunque tiene muchas dificultades la amamos, y le damos gracias a Dios por esta vida terrenal que nos ha dado. Esta vida que nos ha dado es para que nosotros hagamos contacto con Cristo y obtengamos la vida eterna, que Él es el único que puede otorgarle al ser humano, porque Él es el que tiene la exclusividad de la vida eterna.

98. No hay otra persona que pueda darle vida eterna a los demás seres humanos, solamente hay uno, y Su Nombre es: Señor Jesucristo.

99. Pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo los que están presentes y los que están en otras naciones. Recuerden que la oportunidad de recibir a Cristo es la oportunidad única que tenemos mientras vivimos en la Tierra para confirmar nuestro lugar en la vida eterna con Cristo nuestro Salvador, para así vivir eternamente con Él en Su Reino.

100. Recuerden que el reino terrenal va a ser quitado y va a ser establecido en la Tierra el Reino de Cristo, el Reino del

Mesías, que es llamado también el Reino de David, que será restaurado.

101. San Juan, capítulo 5, verso 21, dice: *“Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.”* Y Él quiere darle Vida a todos ustedes, vida eterna.

102. Recuerden que estamos viviendo en un mundo que perdió la vida eterna en el tiempo de Adán y Eva; y cuando recibimos a Cristo, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos da Su Espíritu; eso es una resurrección espiritual. Por eso en Efesios, capítulo 5, verso 14 y 15, dice San Pablo: *“Levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.”*

103. ¿Él nos dará qué? Vida, vida eterna. Es una resurrección más importante que la resurrección física que pueda sucederle a una persona; porque una resurrección física luego la persona vuelve a morir, pero la resurrección espiritual es una resurrección a vida eterna.

104. En las demás ciudades y demás países pueden continuar viniendo también a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo les dé vida eterna.

105. Cuando recibimos a Cristo, la angustia existencial se va. ¿Por qué? Porque la angustia existencial es a causa de que la persona no sabe de dónde vino, no sabe por qué está aquí en la Tierra y no sabe a dónde va cuando muera físicamente. Pero el creyente en Cristo sabe que ha venido de la eternidad, del Reino de Dios; ha venido, por consiguiente, de Dios; y está aquí con un propósito de obtener la redención por medio de Cristo, y así obtener la vida eterna; y si muere físicamente, sabe que va al Paraíso y que en la Venida de Cristo vendrá con Cristo, y será resucitado en un cuerpo glorificado y eterno y joven para toda

la eternidad; y si continúa viviendo aquí hasta que se cumpla la Segunda Venida de Cristo, sabemos que seremos transformados; y entonces seremos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad para toda la eternidad.

106. Esas son promesas que están escritas en la Palabra del Señor. Por eso nuestra fe y esperanza está en Cristo y Su Palabra. Así es como Dios hará en nuestro tiempo: como hizo en tiempos pasados, cumpliendo lo que estaba prometido para aquellos tiempos.

107. Para nuestro tiempo Él estará cumpliendo lo que Él ha prometido para el Día Postrero, para el día final, para el tiempo final; para este tiempo es que hay más bendiciones para los creyentes en Cristo nuestro Salvador. Para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

108. Recuerden que lo más importante es... En la vida lo más importante es la Vida, la vida eterna es lo más importante que hay para los seres humanos; y solamente la podemos obtener por medio de Cristo nuestro Salvador, el cual tiene la exclusividad de la vida eterna. De eso fue que les cité en Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13. La buena noticia es que tenemos vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador.

109. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, para lo cual vamos a estar puestos en pie. Los niños también de 10 años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo. Y recuerde que Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de los Cielos.*” [San Mateo 19:14]

110. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados.

111. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas***

que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

112. Y ahora repitan conmigo esta oración los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

113. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

114. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos; y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

115. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador. Reconozco, Señor, que Te necesito. Doy testimonio de Tu fe en mí y de mi fe en Ti.***

116. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

117. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo, Señor, en Tu Reino. ¡Sálvame, Señor! Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario, hazla una realidad en mí. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

118. Ahora, los que han venido a los Pies de Cristo preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Porque Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16]

119. Recordamos el Día de Pentecostés cuando fueron bautizados con Espíritu Santo y Fuego 120 creyentes en Cristo; y luego San Pedro predicó, y preguntaron los que

escucharon (que eran como tres mil personas): “¿Qué haremos?” Pedro les dijo: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo.”

120. Y desde ese día Cristo empezó también a bautizar con Espíritu Santo y Fuego a todos los que lo recibían como su único y suficiente Salvador; y así ha sido a través de la historia del cristianismo, a través de la historia del Evangelio. Y todavía sigue haciéndose en la misma forma: Todos los que reciben a Cristo como Salvador, luego son bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo se encarga luego de bautizarlo con Espíritu Santo y Fuego, y producir en la persona el nuevo nacimiento; y así nace en el Reino de Dios, nace de nuevo.

121. Recuerden que no hay forma de entrar al Reino de Dios si no nace de nuevo, como dijo Cristo a Nicodemo en el capítulo 3, verso 1 de San Juan... versos 1 al 6. Y le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar al Reino de Dios.” Nacer del agua es nacer del Evangelio de Cristo, y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo; así es como se nace en el Reino de Dios, así es como se entra al Reino de Dios.

122. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador.

123. Ustedes le han dado la bienvenida a Cristo. Cristo entrando al corazón, al alma, de cada uno de ustedes para reinar en su corazón, en su vida, y dirigirlos siempre en el Camino de Dios.

124. Dejo con ustedes al reverendo Alejandro Sarria para que les indique qué hacer y cómo hacer para ser bautiza-

dos en agua en el Nombre del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

125. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“JESÚS ENTRANDO A JERUSALÉN, COMO ESTABA ESCRITO.”

**JESÚS CRUCIFICADO
CUMPLIENDO LAS
ESCRITURAS**

JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 3 de abril de 2015
Cali, Colombia

Muy buenas tardes, amados hermanos y amigos presentes y en otras naciones, en este día en que se conmemora la crucifixión de Cristo alrededor de dos mil años atrás en Jerusalén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de este evento tan importante que se llevó a cabo en Jerusalén allá en una cruz, una cruz romana, en la cual fue crucificado la persona más importante que ha pisado este planeta Tierra: el Señor Jesucristo nuestro Salvador.

3. Para lo cual leemos en San Juan, capítulo 19, versos 14 en adelante, donde dice:

“Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que Cé-

sar.

Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.

Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;

y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.

Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.

Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.

Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice:

Repartieron entre sí mis vestidos,

Y sobre mi ropa echaron suertes.

Y así lo hicieron los soldados.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

6. La muerte de Cristo en la Cruz del Calvario es recor-

dada todos los años y todos los días del ser humano; porque Jesucristo es el segundo Adán, el Hijo de Dios que vino al mundo para buscar y salvar lo que se había perdido. Por eso Él dice que el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

7. El Señor Jesucristo, sabemos que es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová que le apareció a Moisés, en el cual estaba Dios y habló a través de ese Ángel del Pacto, Dios habló; porque ese es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, llamado también el Espíritu Santo; porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, y siendo el Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios a través del cual Dios creó todas las cosas y se hizo carne y habitó en medio de la raza humana.

8. Veán, Cristo es el Ángel del Pacto, por lo cual Él dijo en la última Cena con Sus discípulos, partiendo el pan y dando a Sus discípulos, dijo: “Comed de él todos; porque este es mi cuerpo que por muchos es partido, o por vosotros es partido.” Y tomando la copa de vino dando gracias al Padre, dijo: “Tomad de ella todos; porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” [San Mateo 26:26-28]

9. Ahí tenemos el mandato de Cristo también, de que hagamos estas cosas en memoria de Él; y San Pablo nos enseñó allá en el capítulo 11, de Primera de Corintios, y se conmemora la muerte de Cristo, la Crucifixión de Cristo en todas las ocasiones que se toma la Santa Cena, y se conmemora también en la Semana Santa.

10. Por lo cual, Cristo en la historia de la raza humana es la persona más importante de la raza humana, y del Cielo también, el cual vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, el cual estaba tipificado en los sacrificios que se

efectuaban en medio del pueblo hebreo todos los años.

11. Por ejemplo, el sacrificio del cordero pascual representa el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario; por esa causa, cuando Juan el Bautista en el Evangelio según San Juan, capítulo 1, versos 27 en adelante, dice: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo,”* ahí está mostrando que Cristo iba a morir, porque para quitar el pecado tenía que morir la persona que iba a quitar el pecado.

12. Por eso en los sacrificios que se efectuaban en el Antiguo Testamento el animalito tenía que morir, ser sacrificado, y así el animalito llevaba el pecado de la persona y quedaba cubierto con la sangre del animalito, aunque no quedaba borrado; porque los animales no tienen alma, y por consiguiente la vida del animal no puede regresar para estar en el ser humano; y por consiguiente era solamente cubierto el pecado del ser humano en lo que llegaba un Sacrificio perfecto, el cual llevaría y quitaría el pecado del ser humano.

13. La muerte de Cristo en la Cruz del Calvario está anunciada desde el Génesis, capítulo 3, verso 15, donde la simiente de la mujer (que es el Mesías) vendría para herir al diablo en la cabeza, y el diablo lo heriría en el calcañar, o sea, en los talones.

14. Ahora, encontramos que cuando Dios le dio vestiduras de pieles a Adán y a Eva, allí está representado también la muerte de Cristo para quitar y cubrir así la desnudez del ser humano ante Dios.

15. Todos los sacrificios señalaban a la Venida del Mesías y Su muerte como Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano. Cristo era el que había dado esas ordenanzas divinas, o sea, Dios a través del Ángel del Pacto, y el Ángel del Pacto es Cristo; por eso vino para establecer un

Nuevo Pacto: *“Esto es la sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”*

16. Por lo tanto, Jesucristo sabía que Él tenía que morir para poder salvar al ser humano; por eso dijo: “Nadie me quita la vida, yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar.” (San Juan, capítulo 10). Y también Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” (San Juan, capítulo 12, verso 24).

17. Si Cristo no moría, no estaríamos nosotros aquí hablando y escuchando en esta ocasión, porque el día que Cristo murió era el día en que tenían que morir todos los seres humanos por sus pecados. Es como en el tiempo de la esclavitud del pueblo hebreo en Egipto, que Dios ordenó un sacrificio de un corderito pascual de un año, por los primogénitos hebreos que vivían en Egipto, y la sangre ser aplicada en la puerta, en el dintel y los postes de los hogares de los hebreos. ¿Para qué? Para librar al primogénito o primogénitos que estaban viviendo en esos hogares. Era lo único que libraba a esos primogénitos de la muerte.

18. Y lo único que libra a los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, es la muerte y Sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario por todos nosotros. Esa es la señal.

19. Y por cuanto en Cristo estaba el Espíritu Santo, el Espíritu Santo es la Vida de la Sangre; y la Vida de la Sangre viene a la persona cuando recibe el Espíritu de Cristo, porque la Vida de la Sangre es el Espíritu Santo. Y esa es la señal, la señal que la persona es un primogénito y está sellado y protegido por la Sangre de Cristo al estar la vida del Espíritu Santo en la persona; al estar el Espíritu Santo, que es la Vida de la Sangre, esa es la señal para evitar la

muerte espiritual, y también evitar la segunda muerte, que es el lago de fuego.

20. Por lo tanto, es importante que sepamos estas cosas para que así estemos firmes en la fe en Cristo todos los días, bien agarrados de Cristo nuestro Salvador.

21. Recuerden que la angustia existencial del ser humano es porque no sabe de dónde vino, por qué está aquí en la Tierra y hacia dónde va cuando termina sus días de vida terrenal; pero cuando recibe a Cristo como Salvador, ya entonces comienza a descubrir que vino de Dios por un propósito divino: para hacer contacto con Cristo, y por consiguiente, con la vida eterna: recibiendo a Cristo como Salvador, siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo bautizándolos con Espíritu Santo y Fuego, y produciendo en la persona el nuevo nacimiento.

22. Así que es importante sabe por qué Cristo murió en la Cruz del Calvario. Él podía evitar morir, pero Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda”; estaría caminando por todo el planeta Tierra sin encontrar una persona con quien hablar.

23. Así como el día del sacrificio del cordero pascual allá en Egipto, todos los primogénitos en Egipto tenían que morir, hebreos o gentiles; pero los hebreos fueron librados por el sacrificio que ellos efectuaron por mandato de Dios y revelación divina dada al profeta Moisés para el pueblo hebreo.

24. Y ahora, la muerte de Cristo es la que nos ha librado de la muerte física, porque si no hubiera muerto no estaríamos aquí; todos estaríamos privados de vivir en este planeta Tierra. Siendo simiente que vendría a través de nuestros bisabuelos, abuelos y padres, hasta aparecer aquí, eso no hubiera sido posible si Cristo no moría en la Cruz

del Calvario.

25. Él estaría solo aquí con el planeta Tierra para Él, pero sin poder hablar con una persona. Todos tenían que morir el día que murió Cristo, así como en Egipto todos los primogénitos tenían que morir aquel día en que el sacrificio fue efectuado, la sangre aplicada en el dintel y los postes de cada hogar hebreo.

26. Por lo cual, le damos gracias a Dios por Jesucristo, que murió por nosotros en la Cruz del Calvario.

27. Ahora, para poder morir tenía que tener pecado, y Cristo no tenía pecado; tomó nuestros pecados y así se hizo mortal: llevando Él nuestros pecados y recibiendo la pena del pecado, que es la muerte. *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”* [Romanos 6:23]

28. Por lo tanto, Cristo tomó nuestros pecados y así vino a ser mortal y pudo morir por nosotros en la Cruz del Calvario. Es como cuando viene un proyectil, el que sea, de arma blanca o arma de fuego, viene sobre - para una persona; y otra persona se mete al medio y recibe ese impacto y muere; esa persona murió por usted, usted está vivo porque alguien murió por usted, porque evitó que la muerte llegara a usted cuando fue dirigida hacia usted. Y así pasó con la muerte de Cristo.

29. Todos los seres humanos tenían que morir el día que Cristo murió; así como todos los primogénitos en Egipto tenían que morir, incluyendo los hebreos, cuando el sacrificio tenía que ser efectuado por el pecado del pueblo y para la preservación de la vida de los primogénitos; pero hubo un sacrificio que fue ofrecido en lugar de los primogénitos, para evitar la muerte de los primogénitos allá en Egipto.

30. Por eso Cristo, tipificado en aquel sacrificio del corde-ro pascual, es nuestra Pascua. Nuestra Pascua, la cual ya fue sacrificada, es Cristo. (Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7). Así que la muerte de Cristo, la cual fue profetizada en el Antiguo Testamento por el Espíritu Santo a través de los diferentes profetas, y por Juan el Bautista y por el mismo Cristo, se convirtió en una bendición para cada uno de nosotros.

31. Israel dijo que no colocaran en la Cruz: “He aquí vuestro Rey,” sino que dijeran que Él dijo que Él era el Rey.

“Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.”

32. Eso fue el verso 21 del capítulo 19 de San Juan.

33. Y en el capítulo 19, verso 15, 14 al 15, dice [San Juan]:

“Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!”

34. Pilato le dice a los judíos: “He aquí vuestro Rey,” mostrando a Cristo.

“Era la preparación...”

“Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.”

35. “No tenemos más rey que César.” Al decir eso están aceptando al César como su rey. Y por cuanto César, el emperador, era también el líder de la religión, y la religión que tenían ellos era de origen babilónica; ahora vean ustedes el problema en el que se están metiendo ellos al decir que el único rey que tienen es al César.

36. Por lo tanto, las palabras de Cristo en una ocasión del capítulo 5, dijo [San Juan 5:43]: “Yo he venido en nombre

de mi Padre, y no me recibís; cuando otro venga en su propio nombre, a él recibiréis.” Ese *otro* es el anticristo, y por consiguiente, es rey del reino de los gentiles, de todo el reino de los gentiles, que en el tiempo final estará en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

37. Por lo tanto, es importante reconocer quién es Jesucristo, qué hizo al morir en la Cruz del Calvario allí poniendo Su vida por nosotros.

38. Y ahora, encontramos que San Pablo dice [Segunda de Corintios 5:16]: “A nadie conocemos según la carne; y si a Cristo conocimos según la carne, ya no le conocemos así”; porque ya Su cuerpo fue transformado, resucitado y transformado, glorificado; y en medio de la Iglesia Él está en Espíritu Santo, por eso Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 16 en adelante. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20. Y por consiguiente, Cristo no ha abandonado a los creyentes en Él. Donde estén dos o tres reunidos en Su Nombre, allí Él dijo que estaría.

39. Por lo tanto, podemos decir: “Jesucristo en Espíritu Santo está en medio de nosotros, bendiciéndonos, derramando Sus bendiciones, y está... y Él está fortaleciéndonos espiritualmente, y Él está dándonos Su Palabra de edad en edad; y para este tiempo final nos dará la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.” Porque Cristo en Espíritu Santo ha estado y continúa estando en medio de Su Iglesia para revelarnos Su Palabra, revelarse de edad en edad a través del mensajero correspondiente a cada edad, y hablarnos Su Palabra con la cual nos trae al Redil del Señor: Su Iglesia, y nos pastorea todos los días de nuestra vida.

40. Por lo tanto, la muerte de Cristo ha traído la bendición

más grande que la raza humana haya recibido del Cielo: la salvación y vida eterna para millones de seres humanos. Esas son las ovejas del Padre que le han sido dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna, son las personas que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, somos todos nosotros.

41. **“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

42. Estaba ya profetizado que el Mesías en Su Primera Venida tenía que morir crucificado para así llevar la maldición del pecado, que es la muerte; y es maldito toda persona que es colgada en un madero.

43. Por lo tanto, miramos el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario, Su muerte, como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y con la promesa de que nos dará vida eterna, nos dará Su Espíritu Santo luego de recibirlo como nuestro Salvador.

44. Nosotros tenemos un Rey, Su Nombre es: Señor Jesucristo, Rey de los Cielos y de la Tierra. Nuestro Rey no es el César. Es el Señor Jesucristo.

45. Si hay alguna persona que todavía no tiene al Rey de los Cielos y de la Tierra *acá* en el trono de su corazón, lo puede recibir como Salvador para que Él entre a su corazón y sea el Rey sentado en el corazón, en el trono del corazón, para que gobierne sobre usted, para que gobierne su vida todos los días de su vida terrenal; y luego cuando parta de esta Tierra lo lleve al Paraíso de Dios, la sexta dimensión, y luego cuando termine Su Obra de Intercepción, lo traiga de nuevo y lo resucite en un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado.

46. Si hay alguna persona que todavía no tiene a Cristo, el Rey de los Cielos y de la Tierra, reinando en su corazón,

lo puede hacer en estos momentos recibéndolo como su Salvador; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

47. En todos los países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador; y los presentes aquí, también pueden venir a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador.

48. Recuerden que no hay esperanza fuera de Cristo, no hay esperanza de vivir eternamente, aparte de Cristo nuestro Salvador. Él dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

49. Todos queremos vivir eternamente. Y para que podamos vivir eternamente es que Cristo murió en la Cruz del Calvario. Murió por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también.

50. Todo lo que Cristo tuvo que hacer por mí y por cada uno de ustedes allá en Jerusalén, en la Cruz del Calvario: poner Su vida en expiación por el pecado de todos nosotros.

51. Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad de Cali y en todas las ciudades de la República mexicana y colombiana, en todos los departamentos, en todas las ciudades, en todas las comunidades de la familia colombiana, y de todas las naciones de la América Latina, el Caribe, Norteamérica y demás naciones.

52. La vida eterna es lo más importante que hay, y solamente se puede recibir a través de Cristo, recibéndolo

como nuestro único y suficiente Salvador. El pobre y el rico, el que estudió y el que no estudió; todos lo pueden recibir como único y suficiente Salvador, creyendo en Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario para la remisión de nuestros pecados.

53. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión; si falta alguno por pasar al frente aquí o en el país o en la ciudad o en el auditorio donde se encuentre, o iglesia donde se encuentre, pueden continuar pasando al frente allá también.

54. Los niños de 10 años en adelante también puede venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Él dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

55. Con nuestras manos levantadas al Cielo y nuestros ojos cerrados:

56. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.***

57. ***Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

58. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por ustedes:

59. ***Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas. Señor.***

60. Y ahora repitan conmigo:

61. ***Señor Jesucristo, vengo a Ti y te recibo como mi úni-***

co y suficiente Salvador.

62. *Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

63. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego me perdones, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

64. *Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino, Señor Jesucristo. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

65. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: ‘*Id y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). Y ahora, ¿cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada uno de ustedes que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

66. El bautismo en agua es tipológico, es simbólico; el bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El bautismo en agua es dado, ordenado por Cristo nuestro Salvador; es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

67. Por eso es tan importante el bautismo en agua en el

Nombre del Señor Jesucristo, para toda persona que lo recibe como su único y suficiente Salvador; y la promesa es que Cristo lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en la persona el nuevo nacimiento.

68. Recuerden que eso fue de lo que le habló Cristo a Nicodemo cuando le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios (o sea, no lo puede entender).” Nicodemo le pregunta: “¿Cómo puede hacerse esto? ¿Puede el hombre acaso, ya siendo viejo (ya siendo adulto), entrar en el vientre de su madre y nacer?” Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” [San Juan 3:3-5]

69. Nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo, y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo. Tan sencillo como eso. Y esa bendición es para cada uno de ustedes también.

70. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; ustedes que están aquí presentes y los que están en otras naciones, otras ciudades u otras iglesias en los diferentes lugares de la República colombiana, y en los diferentes lugares de otros países que están escuchando en esta ocasión el Evangelio de Cristo nuestro Salvador.

71. Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

72. Dejo al ministro correspondiente aquí, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

73. “EL SEÑOR JESÚS QUE FUE CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.” **“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

74. ¿Ven? Todo estaba escrito de Él. La muerte de Cristo estaba profetizada para la Salvación de cada uno de nosotros.

75. Que Dios les bendiga y les guarde, y será hasta las próximas actividades de mañana, para los que les corresponde estar mañana aquí presentes; y el domingo para todos. Pueden traer invitados para que escuchen la Palabra del Señor y Cristo los llame y los coloque en Su Reino, y puedan tener vida eterna también. Traigan a sus familiares para que también escuchen la predicación del Evangelio de Cristo y puedan obtener la salvación y vida eterna, si todavía no lo han recibido como Salvador.

76. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al reverendo Mauricio Vivas a continuación, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

77. Dios les bendiga y les guarde, y hasta mañana y el domingo, Dios mediante.

“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”

**JESÚS PREDICANDO
EN LA QUINTA
DIMENSIÓN**

JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 4 de abril de 2015
Cali, Colombia

Muy buenos días, o buenas tardes para los lugares que
Mes de tarde, a todos los ministros y congregaciones
reunidos en esta ocasión para estudiar sobre el tema: **“JE-
SÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN.”**

2. La quinta dimensión es el infierno, donde van los pe-
cadores, los cuales no aceptaron el plan de redención y
vida eterna de parte de Dios por medio de Cristo nuestro
Salvador.

3. En una ocasión Cristo dijo [San Juan 5:40]: *“Y no que-
réis venir a mí para que tengáis vida.”* Porque la Vida
está en Cristo. Él dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y
la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.”* [San Juan
14:6]

4. Así que estudiaremos por unos momentos lo que suce-
dió al otro día de la crucifixión de Cristo nuestro Salvador.

5. En Primera de Pedro, capítulo 3, versos 18 en adelan-
te, dice:

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los

pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,

quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.”

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

7. El apóstol Pedro en este pasaje nos muestra que Cristo habiendo muerto por nuestros pecados en la Cruz del Calvario el día de la crucifixión, luego en Espíritu, o sea, en cuerpo angelical, bajó al infierno, bajó a ese lugar donde están los espíritus encarcelados de personas y también de ángeles que se rebelaron en contra de Dios.

8. En ese lugar están en diferentes partes las almas de las personas o espíritus de las personas con el alma; en otra sección también están los ángeles que se rebelaron en contra de Dios; y así por el estilo está distribuido ese lugar, la quinta dimensión o el infierno, donde van los pecadores que no recibieron a Cristo como su único Salvador.

9. Cristo ya realizó el Plan de Redención en la Cruz del Calvario; y para los seres humanos dejó la parte más sen-

cilla, que es recibirlo aceptándolo como su único y suficiente Salvador. Por la fe somos salvos, por la fe en Cristo Jesús.

10. Ahora, ayer hablábamos acerca de la crucifixión de Cristo, hoy hablamos acerca de la ida de Cristo al lugar donde estaban las almas encarceladas, espíritus encarcelados, y les predicó allí. Nos muestra que Jesús continuó predicando; porque cuando la persona muere, la persona mantiene su identidad. Y encontramos que va al lugar donde están las demás personas que han recibido a Cristo como Salvador; cada persona en el grupo del mensajero de cada etapa de la Iglesia.

11. Por eso cuando el reverendo William Branham fue al Paraíso, no se encontró con los creyentes del tiempo de Lutero o Wesley, sino que se encontró con los creyentes que habían recibido la Palabra del Señor y que habían estado, por consiguiente, relacionados con el ministerio del reverendo William Branham.

12. Cada mensajero tiene el grupo que Dios le dio en la Tierra, los tiene también y los tendrá en el Cielo, en el Paraíso; y cuando se regresen a la Tierra en la resurrección, el grupo estará con su mensajero; y en el Reino Milenial así también.

13. Y encontramos que cuando Cristo murió, Él pasó... luego de ir y predicar a los espíritus encarcelados en esa región de la quinta dimensión, luego pasó al Paraíso, el Seno de Abraham, para traer la resurrección a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los santos del Antiguo Testamento que esperaban allí que llegara el Mesías, el Señor.

14. Lo mismo sucede con los que están en el Paraíso actualmente, que están esperando por la Venida del Señor allí, para que los traiga a la Tierra, los resucite en cuerpos

eternos y glorificados, y luego ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

15. Ahora, podemos ver la similitud que hay entre el tiempo de Jesús, Su crucifixión - Su ministerio, Su crucifixión, la resurrección y Su ascenso al Cielo, y todo lo que ha estado haciendo desde el momento que está sentado en el Trono del Padre hasta el momento presente.

16. Ahora, a nadie le gustaría ir a donde Cristo fue. Pues no se preocupen que no tenemos que estar allá porque Él quitó nuestros pecados, y ese lugar es para los que tenían pecado; y el Seno de Abraham ya tampoco está; Abraham, Isaac y Jacob y todos esos santos del Antiguo Testamento subieron con Cristo en el rapto, que es el primero con vida eterna, porque murieron y resucitaron para nunca más morir; por eso se le llama la primera resurrección, porque es a vida eterna.

17. Ahora, ahí tenemos la enseñanza de lo que pasó cuando Cristo murió y fue allá al infierno, que es la quinta dimensión, donde los espíritus... Fue y le predicó a los espíritus encarcelados, que están esperando allá hasta el Juicio Final; o sea, que todavía tienen que estar esperando allá.

18. Ahora, ¿qué nos muestra para nuestro tiempo? Que ahí tenemos la historia, algo que ya sucedió y que está verificado en las sagradas Escrituras por las palabras del Espíritu Santo a través de los diferentes profetas, incluyendo el Señor Jesucristo y los apóstoles. Por lo tanto, ya eso está verificado que fue así. No hay lugar a dudas.

19. Si alguien quiere debatir eso y decir que no es así, está atrasado por dos mil años. Ya Dios ha dado testimonio de que eso fue así, los apóstoles también, los profetas lo anunciaron que sería así. Por lo tanto, así permanecerá para siempre, esa verdad histórica de la vida de Jesús, Su

Ministerio mientras estuvo en la Tierra, y Su Ministerio de unas cuantas horas allá en el Paraíso, donde estaban Abraham, Isaac y Jacob, y unas cuantas horas allá donde estaban las almas con sus cuerpos espirituales encarcelados esperando la hora, el tiempo del Juicio Final.

20. Todo lo que sucedió en el Antiguo Testamento luego se verifica, es la verdad histórica; y luego se enseña para que sea como conmemoración de lo histórico, y para que sea de enseñanza para todos nosotros, para que no vayamos a caer en los mismos errores y problemas que cayeron los antepasados, sino que hagamos bien: como los creyentes de cada tiempo hicieron y recibieron la bendición de Dios.

21. Ahora, para nuestro tiempo todo aquello, esa verdad histórica, viene a ser también el tipo y figura, la sombra de lo que estaría pasando tanto en la Dispensación de la Gracia y principalmente al final de la Dispensación de la Gracia, donde la muerte de Cristo, Cristo bajando al infierno a predicar a los espíritus encarcelados en esa región que es de espera hasta que sean llamados para el Juicio Final... en donde habrá la resurrección general y en donde es el tiempo donde ellos se levantarán, y en donde formarán una revolución también. Conforme al capítulo 20 de Apocalipsis, habrá un ataque contra el Mesías-Príncipe y Su Reino al final del Milenio.

22. Nos estamos adelantando mil años, a hablar de lo que ocurrirá dentro de dos mil años, alrededor de mil años; pero eso es importante saberlo, que eso será en la segunda resurrección.

23. En la primera resurrección solamente tienen parte los redimidos, ya sean los del Antiguo Testamento que con aquellos sacrificios de animalitos cubrían sus pecados, como también los que con el antitipo... porque aquello fue

el tipo, la sombra. Y para nuestro tiempo es la realidad desde Cristo hacia acá, la realidad de lo que fue representado, tipificado allá en el Antiguo Testamento.

24. Por eso, así como hay un pueblo de Dios: el pueblo hebreo como nación; hay un pueblo de Dios espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, que son hijos de Abraham por la fe en Cristo, y por consiguiente son hijos e hijas de Dios.

25. Israel es el pueblo de los siervos de Dios, como Abraham. La Iglesia del Señor Jesucristo con Cristo es la Iglesia bajo el Nuevo Pacto, con Cristo el Hijo de Dios, y los hijos de Dios que por medio de Cristo recibieron la salvación y vida eterna, nacieron de nuevo, nacieron en el Reino de Dios como hijos e hijas de Dios.

26. Ese es el pueblo de los santos del Nuevo Pacto, la Iglesia del Nuevo Pacto, la que con Cristo reinará por el Milenio y por toda la eternidad. Por esa causa hay tantas hermosas promesas para los creyentes en Cristo.

27. Ahora, bajo el Antiguo Pacto hubo un cordero pascual; bajo el Nuevo Pacto está el Cordero Pascual, el Cordero de Dios, del cual Juan dijo: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* [San Juan 1:29] O sea, que aquel cordero que sacrificó cada familia para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en la casa, es tipo y figura de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario. Ya no necesitamos hacer sacrificios de animalitos; solamente son matados los animalitos, no como sacrificio sino como alimento.

28. Luego encontramos que el día sábado fue manifestado allá; día en que Cristo estuvo en el infierno predicando a las almas o espíritus encarcelados.

29. Bajo el Nuevo Pacto nuestro Sábado es Cristo; porque

el sábado es el día de reposo, de descanso, como Dios reposó de toda Su Obra. Y así por el estilo, las cosas que estaban en el Antiguo Testamento son las mismas que luego aparecen en el Nuevo Testamento, pero son vistas desde el campo espiritual del Reino de Dios.

30. Allá eran animalitos literales, acá es Cristo el Cordero de Dios; y allá era la sangre de un animalito, que cubría los pecados pero no los podía quitar de la persona, acá es la Sangre de Cristo que nos ha limpiado de todo pecado y nos mantiene limpios de todo pecado.

31. Así por el estilo podemos ver el paralelo que hay entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto, dado por Dios a través de Cristo al creyente en Cristo.

32. Encontraremos, por ejemplo, las siete fiestas hebreas, las cuales en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento, en la Iglesia, son las siete etapas de la Iglesia, que transcurren en ese campo espiritual del Evangelio de Cristo, que se lleva por todas las ciudades, por todos los países, y se va formando o creando el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

33. Todas las cosas que están bajo el Antiguo Pacto son cumplidas en el Nuevo Pacto con la Iglesia del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

34. ¿Qué fue primero: el tipo (la sombra) o el antitipo (la realidad)? La realidad fue primero; porque la sombra suya existe porque usted existió primero que la sombra.

35. Y ahora, viendo ayer que Cristo fue crucificado, encontramos que eso es tipo y figura de una crucifixión espiritual que llevan a cabo los que (sea desde los púlpitos o de diferentes lugares) hablen en contra de Cristo, en contra de lo que Dios tiene para el tiempo final.

36. En otras edades fue una crucifixión también, pero parcial; en cada edad una parte, o sea, un crucifixión más pequeña; y luego, en este tiempo final, una crucifixión crucificando la Palabra, que es Cristo, el Verbo, en el tiempo final, en la manifestación correspondiente a nuestro tiempo. Así como también fue en la manifestación correspondiente a la séptima edad de la Iglesia, en la cual su mensajero fue el reverendo William Branham, en el cual estaba Cristo; y lo que se haya hecho en contra, cuenta... —en contra de él— fue hecho en contra de Cristo, que estaba en él; y por consiguiente, es una crucifixión; porque mata la influencia que tiene el Espíritu Santo a través del mensajero en ese tiempo.

37. Y luego la visita de Cristo a las regiones de sombra de muerte, a esa región donde estaban los espíritus encarcelados esperando la resurrección para el juicio, la segunda resurrección, es tipo y figura de lo que estará pasando en este tiempo final, en donde el infierno se abrirá; y entonces lo que Cristo hizo, de ir allá y predicarle a los espíritus encarcelados, los cuales ya no tenían oportunidad de salvación, es la humanidad que estará sin Cristo, y por consiguiente va a escuchar la predicación del Evangelio pero ya no habrá oportunidad de salvación: Ya Cristo habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo, habrá tomado el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero sellado con siete sellos, lo habrá abierto, y vendrá para reclamar Su herencia, para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre, que son los creyentes en Cristo que ya murieron, y los que queden vivos; ellos serán reclamados para vivir eternamente en cuerpos físicos glorificados.

38. Por eso es que para este tiempo final nos habla San Pa-

blo en Romanos, capítulo 8, que Cristo nos adoptará; eso es la adopción del cuerpo, dice San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39; la adopción del cuerpo, que es la glorificación del cuerpo, para todos tener cuerpos eternos, cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo.

39. Ahora, siendo que estamos hablando del día, del tiempo en que Cristo estuvo predicándole a los espíritus encarcelados, eso es tipo y figura de la manifestación de Cristo para el Día Postrero, dándonos Su Mensaje Final; y los que ya no tienen oportunidad también van a escuchar el porqué van a pasar por la gran tribulación, el porqué va a suceder todo este juicio divino sobre la Tierra durante el tiempo de tres años y medio, que corresponde al tiempo de la gran tribulación o tiempo de la mitad - de la segunda parte de la semana número setenta, que consta de siete años.

40. Siete ya se cumplieron*. En el ministerio de Cristo se cumplieron tres años y medio (corrijo*); y faltan tres años y medio para completarse la semana setenta. Tres años y medio faltan. Y en ese lapso de tiempo Dios va a estar tratando también con los judíos, bajo el ministerio de los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero.

41. Ahora, Cristo va a cambiar de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez. Cuando salga del Trono de Intercesión donde está como Sumo Sacerdote, será el Juez de toda la Tierra. Estando en el lugar de Intercesión es el Cordero de Dios, Cristo, el Sumo Sacerdote del Templo celestial; cuando termine Su Obra de Intercesión y salga de allí, eso será Cristo como el León de la tribu de Judá.

42. Por eso en el capítulo 5 de Apocalipsis, el anciano le

dice a Juan: “Juan, no llores. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha prevalecido para tomar el Libro y abrir sus sellos.” Juan cuando mira no ve un león; es un hombre. Y Juan cuando mira, dice que vio un cordero.

43. El anciano estaba viendo a Jesús como León y como Rey, y Juan cuando lo mira lo ve como Cordero, como Sumo Sacerdote. Y parece una contradicción ahí, uno lo ve de una forma y otro de otra, pero están viendo a la misma persona, el cual ha cambiado de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez y a Rey.

44. Por eso todo es importante verlo en la forma correcta, porque muchas veces unos tienen una óptica o visión de algo, otros otra forma; y dos verdades no se contradicen, solamente hay una verdad. A una..., una la debe tener toda, y la otra que aparezca puede tener una parte; pero si es la misma verdad entonces es la misma verdad. No hay entonces contradicciones.

45. Ahora, en el Programa de Dios ya todo está preparado para esa visita de Cristo en Espíritu Santo visitando al mundo, al cosmos, en donde todos van a escuchar la Palabra de Cristo como Rey, como Juez.

46. Por eso bajo los ministerios de Moisés y Elías encontramos que se anuncian los juicios divinos que vendrán sobre esta Tierra. Y eso será bajo lo que el reverendo William Branham llama la Tercera Etapa.

47. Dice que la Tercera Etapa - en la Tercera Etapa, cuando comience para el mundo, no habrá ya tiempo de redención, de salvación; pero van a escuchar las cosas que van a caer sobre la Tierra; como Egipto escuchó de parte de Dios, a través de Moisés, los juicios que le vendrían a Egipto; y en el infierno, donde Cristo bajó, escucharon allí el porqué estaban allí.

48. Y ahora, acercándonos al tiempo en que la Tercera Etapa..., que será la etapa de la Palabra hablada, estaremos bajo el cumplimiento de una Gran Carpa Catedral también, bajo el cumplimiento de la Tercera Etapa, en donde la Palabra vendrá para hablarle no solamente a los creyentes, sino a las vírgenes insensatas o las vírgenes durmientes, que son parte del cristianismo pero que no tenían aceite en sus lámparas; y para hablarle también al pueblo hebreo; y para hablarle a toda la humanidad bajo el Mensaje correspondiente al Día Postrero, con el cual cerrará la Dispensación de la Gracia y se abrirá la séptima dispensación; y todos los planes de la séptima dispensación se van a llevar a cabo.

49. Cuando un rey es elegido para rey, no quiere decir que ya es rey; es príncipe. Cuando le ponen la investidura de rey, de ahí en adelante comienza reinando.

50. Para esa Tercera Etapa será visto Cristo sentado sobre el Trono (visto, o sea, entendido). Él está sentado en el Trono de Dios celestial, como Sumo Sacerdote; pero Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, porque el heredero es el que hereda el trono; y los creyentes en Cristo son coherederos con Él.

51. Así que bajo la Tercera Etapa (que será para la Iglesia-Novia de Cristo, para las vírgenes insensatas o fatuas y para el mundo, y donde también veremos a los judíos) será, no para salvación, sino para dar a conocer, anunciar, lo que ha de venir, y el porqué vendrán todas esas cosas sobre la familia humana durante la gran tribulación, en donde las plagas caerán sobre la Tierra como cayeron sobre Egipto.

52. Estamos en el tiempo correcto. El más difícil, pero el mejor.

53. Quizás usted piensa: “El más difícil fue cuando se los echaban a los leones o los quemaban.” No, porque eso era a causa de ser creyentes que los mataban en esa forma; vinieron a ser mártires, pero eso lo hacían con una persona una sola vez. ¿Por qué una vez? Porque a él no lo podían matar dos veces. Y la lucha acá en este tiempo es espiritual, mental; y por eso tenemos que estar firmes en Cristo, bien agarrados del Ángel del Pacto, que es Cristo, sabiendo que nuestra lucha es contra huestes espirituales malignas, que no quieren que nosotros vivamos eternamente.

54. Todo ese cuadro que vio Cristo en el infierno, donde estaban los espíritus de los encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé y también en otros tiempos, se repetirá en este tiempo final en la esfera religiosa, en la esfera espiritual, y cubrirá la esfera política también.

55. Por lo tanto, en el Programa Divino para nuestro tiempo hay muchas cosas que vamos a ver con nuestros propios ojos, porque ya no hay que ir al infierno para irle a predicar a ellos allá, sino que son la gente de este tiempo final a los cuales se les predicará el Evangelio del Reino, dándoles a conocer también que perdieron la oportunidad —bajo el Evangelio de la Gracia— de recibir la salvación y vida eterna lavando sus pecados.

56. Es importante estar a la expectativa, porque en medio del cristianismo, en y con la Iglesia del Señor Jesucristo del Nuevo Pacto, en la cual Cristo ha estado en Espíritu Santo, habrá una manifestación grande, de bendición para los creyentes en Cristo, para recibir la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

57. Este tiempo será el tiempo en que el infierno se va a

abrir sobre la humanidad, y espíritus malos de allá se apoderarán de las personas también, y así por el estilo; y ya no habrá Sangre para limpiar los pecados de las personas, porque Cristo habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo. Por lo tanto, van a saber que para su purificación pasarán por la gran tribulación, por esos juicios, las vírgenes insensatas. El infierno estará abierto sobre la Tierra.

58. Ahora vamos a ver lo que nos dijo el reverendo William Branham en la página 113 y 114 del libro de “*Citas*” en español. Esta versión dice, en el párrafo 998:

998 - *“Es que sus nombres estaban en aquel Libro para ser revelados; y el Cordero había revelado el Libro. El Cordero (lo tenía en la mano) lo había redimido, pero no podía aparecer hasta que todo nombre fuese revelado y eso sucedió bajo el Sexto Sello, antes de que se abriera el Séptimo Sello. Entonces es cuando el Cordero viene por aquellos que había redimido.”*

59. “Noten bien...” Página 114, párrafo 1002, dice:

1002 - *“La mujer que vive en esta condición mundana, mientras vive está ya muerta. Y si ella rechaza la misericordia, puede cruzar la línea de separación; y entonces ya no habrá lugar para ella. Entonces, ¿adonde estará con sus ojos pintados y su cabello cortado? Es que ella ha cruzado la línea y no hay manera de volver. Y tiene que haber un ministerio que le predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá terminado. ¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes señales...”*

60. ¿Y dónde fue que dijo el reverendo William Branham que van a ser manifestadas esas grandes señales? En la Tercera Etapa, en el cumplimiento de una Visión de una Gran Carpa Catedral.

“Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya

habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado. Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse; ya no había tiempo para la salvación. ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Que tal si eso pudiera ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente?”

61. Ahí tenemos la profecía de lo que va estar sucediendo en este tiempo final. Y en cuanto a la Visión de la Carpa dice que allí será que la fe para el rapto vendrá, porque vendrá la fe para el rapto en la Tercera Etapa, vendrá en esa Tercera Etapa toda bendición que Dios tiene para los creyentes en Cristo.

62. Ahí es donde los Truenos... en la Tercera Etapa es donde los Truenos serán abiertos, serán dados a conocer, y en donde recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

63. Así, vean, como Cristo cuando salió de la visita a los espíritus encarcelados, luego pasó por el Paraíso y se trajo a los que estaban en el Paraíso, a los creyentes, se los trajo en la resurrección. Cuando Cristo resucitó, dice la Biblia que resucitaron también muchos de los santos que habían dormido y aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén. Eso está en San Mateo, capítulo 27, verso 51 en adelante.

64. Cuando los muertos en Cristo del Israel espiritual bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo, cuando resuciten aparecerán a todos los creyentes de este tiempo; y cuando los veamos en esos cuerpos jovencitos, jóvenes de 18 a 21 años, seremos transformados.

65. Ya eso corresponde al tema de mañana, pero estamos viendo que viene una etapa difícil, como para Cristo allá tuvo que ir al infierno mismo, en espíritu, en cuerpo espi-

ritual, para quitarle las llaves del infierno y de la muerte al diablo; y de ahí en adelante se ha mostrado que Cristo es el Jefe.

66. Y ahora, hay unas llaves todavía pendientes. “Le daré la llave de David.” Así que eso vamos a dejarlo pendiente. Ya si Dios nos permite mañana hablar sobre eso, lo veremos.

67. “CRISTO PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN: EL INFIERNO (la dimensión de los perdidos).”

68. Todo eso se materializará en este tiempo final con seres humanos; que aunque estén vivos estarán muertos espiritualmente, y sin esperanza de salvación y vida eterna; y también el Mensaje llegará a las vírgenes insensatas; y también el Mensaje llegará a los judíos. Ellos van a ver esa manifestación y van a decir: “Este era y esto es lo que nosotros estábamos esperando.”

69. Y la Novia, la Iglesia-Novia de Cristo: recibiendo la fe, la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Los carros de fuego están preparados; falta que estemos nosotros listos con nuestra transformación, y los muertos en Cristo que resuciten en cuerpos glorificados.

70. Mañana veremos algo más acerca de la resurrección y acerca de la ida al Paraíso, de Cristo visitando a Abraham, a Isaac y a Jacob, que estaban esperándolo allí.

71. Y ahora, bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo del Nuevo Pacto tiene millones esperando en el Paraíso, los cuales han partido en las diferentes etapas de la Iglesia. Y nosotros que estamos aquí vivos: esperando la resurrección de Cristo en este tiempo final; esa resurrección espiritual tipificada en la resurrección física que Él tuvo; y ese cambio de Cristo de Cordero a León, de

Cordero a Rey, de Cordero y Sumo Sacerdote a Juez de toda la Tierra.

72. **“JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN,”** las regiones de los perdidos.

73. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con nosotros al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar.

74. Dios les bendiga y les guarde a todos. Y oren mucho por mí, para mañana estar en mejor condición física de la que hoy estoy, porque estoy un poco afectado de la garganta; pero lo importante es que escuchen y entiendan lo que se está hablando.

75. Que Dios les bendiga y les guarde, y con nosotros el misionero Miguel Bermúdez Marín.

76. Yo sé que Miguel no viene porque (como siempre, es dulcero) siempre espera el postre, y en lo espiritual también es así: espera como un resumen de lo que se habló; y el resumen es que pronto Cristo cambiará de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez y Rey de toda la Tierra; y eso está muy cerca. Y que... para este tiempo final Cristo tendrá el cumplimiento de la Visión de la Carpa, que son buenas noticias para todos nosotros que estamos esperando esa manifestación. Y recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, la transformación que tanto yo necesito, ese nuevo cuerpo glorificado y joven para toda la eternidad. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también esperan y desean ese nuevo cuerpo que Él ha prometido.

77. Ahí tenemos el resumen, Miguel, el postre.

78. Que Dios les bendiga, y buen provecho espiritual.

79. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN.”

**JESÚS RESUCITADO,
COMO DIJO LA
ESCRITURA**

JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 5 de abril de 2015
Cali, Colombia*

Muy buenos días, amables y amados amigos y hermanas presentes, y también los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones conectadas con esta transmisión. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra hoy las Escrituras y el entendimiento para comprender la Palabra del Señor y el Mensaje de parte de Dios para este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Tenemos dos videos, dos documentales de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Uno en el Capitolio de Texas, una actividad que se llevó a cabo allí, y el segundo en Costa Rica durante la Conmemoración del Día Internacional del Holocausto en la Corte Interamericana

de Derechos Humanos.

4. Vamos a estar sentados para ver estos dos documentales de actividades que la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* llevó a cabo en el Capitolio de Texas y también la otra en la Corte Internacional de Derechos Humanos en Costa Rica.

[Presentación de los video-documentales]

5. Hemos estado viendo los trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, que fueron llevados a cabo en el Capitolio del estado de Texas, y también en Costa Rica, en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Es importante para ustedes ver las labores que la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* está llevando a cabo, ya que todos los activistas por la paz tienen una parte en todas las labores que llevamos a cabo; así que podemos ver que vamos muy bien en las labores de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

6. Ahora leemos en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 20 en adelante, donde nos dice de la siguiente manera:

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto

a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.

Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.”

7. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, nos abra las Escrituras y la mente y el corazón para entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

8. **“JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA.”** es nuestro tema para esta ocasión.

9. Hemos visto que la resurrección de Cristo estaba profetizada y estaba mostrada en la fiesta hebrea de la Pascua, y sobre todo en la Gavilla mecida, que representa a Cristo resucitado. También el Sacrificio de Cristo que fue efectuado en la Cruz del Calvario es nuestra Pascua. Dice Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7:

“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”

10. Ahora, vean cómo en estas fiestas judías o hebreas, estas profecías que se llevarían a cabo, cada una en su debido tiempo... La Pascua, que fue efectuada allá en Egipto cuando Dios le ordenó al pueblo hebreo a través del profeta Moisés que cada padre de familia tomara un cordero de un año sin defecto, y lo tuviera por unos cuatro días, examinándolo desde el día diez hasta el día catorce del mes de Abib; encontramos que ese cordero pascual sería

sacrificado para la preservación de la vida de los primogénitos hebreos allá en Egipto.

11. Era la única forma de evitar la muerte sobre los primogénitos hebreos. Y solamente Israel tenía la revelación divina de cómo evitar la muerte de los primogénitos. Era para la preservación de la vida de los primogénitos hebreos. En cada familia podía haber uno o dos primogénitos; porque el padre de familia podía ser un primogénito, y luego su hijo mayor era otro primogénito, serían dos, y en algunos casos uno solo en la familia. Pero dependía — la preservación de la vida de ellos— de ese sacrificio de ese cordero pascual, y que su sangre fuera aplicada sobre el dintel y los postes del hogar de esa casa de familia; y luego el cordero fuera asado en fuego (con fuego por supuesto), y colocado dentro del hogar, y durante la noche de la Pascua estar comiendo ese cordero pascual. Esa era la forma de Dios.

12. Quizás cualquier otra persona podía pensar de otra forma, pero era importante hacer las cosas de acuerdo a como Dios le reveló al profeta Moisés. Es que ese cordero pascual era tipo y figura de Cristo, que moriría en la Cruz del Calvario para la preservación de la vida de todos los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

13. Por eso el apóstol Pablo en Hebreos, capítulo 12, nos habla acerca de los primogénitos, y nos dice que están escritos en el Cielo. Vamos a leerlo para que tengan el cuadro claro de cuáles son los primogénitos por los cuales Cristo murió en la Cruz del Calvario para la preservación de la vida de ellos. Capítulo 12 de Hebreos... Esto fue cuando Moisés estaba en el monte Horeb o monte Sinaí, dice... Capítulo 12, verso 21 en adelante, dice... un poco antes,

dice el verso 18:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

14. ¿Dónde están inscritos los primogénitos de Dios? En el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Por ellos fue que Cristo murió para la preservación de la vida, o sea, para que puedan vivir eternamente todos esos hijos e hijas de Dios, que son los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

15. Esos serían los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo; porque la Iglesia del Señor Jesucristo es la congregación de los primogénitos de Dios, los hijos e hijas de Dios; y vienen por medio de la unión de Cristo y Su Iglesia.

16. Su Iglesia nació el Día de Pentecostés; y por consiguiente, Su Iglesia es la segunda Eva y Cristo es el segundo Adán, para tener hijos e hijas de Dios. Porque Jesucristo el Hijo de Dios produce o se reproduce en hijos e hijas de Dios por medio de Su Iglesia, que es Su Iglesia Hija de

Dios; y es la Esposa-Novia o la Novia-Esposa de Cristo el Salvador.

17. Ser un miembro del Cuerpo Místico de Cristo, ser parte del Cuerpo Místico de Cristo, significa que la persona es un hijo o una hija de Dios escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; por los cuales Cristo murió en la Cruz del Calvario como el Cordero Pascual para la preservación de la vida, para que puedan vivir eternamente. Porque ellos vienen de la eternidad, y Cristo le da continuidad a esa vida eterna dándoles vida eterna por medio de Su Sacrificio en la Cruz del Calvario.

“..a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

18. Y ahora, el mediador del Nuevo Pacto no es un sumo sacerdote del orden de Aarón. Es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, es el Sumo Sacerdote Melquisedec; porque Jesucristo es Melquisedec. Él es el Sacerdote del Templo celestial, que intercede con Su Sangre por nosotros, y con Su Sangre nos mantiene limpios de todo pecado.

19. Él está entre Dios y el ser humano, entre Dios y Sus hijos, haciendo intercesión; es el mediador entre Dios y los hombres.

20. Por lo tanto, la resurrección de Cristo, del sepulcro, es la victoria de Cristo. Él le quitó allá en el infierno las llaves de la muerte y del infierno al diablo; y luego pasó por el Paraíso y trajo con Él —en la resurrección— los santos del Antiguo Testamento, que aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén después de la resurrección de Cristo. Eso está en San Mateo, capítulo 27, versos 51 en adelante,

dice... 50 en adelante, dice:

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.”

21. O sea, que con el terremoto se abrieron los sepulcros, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, el día de la crucifixión de Cristo; y el domingo en la mañana bien temprano, Cristo salió con todos esos santos del Antiguo Testamento para la ciudad; y aparecieron a muchos en la ciudad después de la resurrección de Cristo. O sea, que fue un día de victoria para Cristo y los santos del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto; y es una bendición muy grande para los santos del Nuevo Testamento, los santos del Nuevo Pacto, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo desde el Día de Pentecostés hacia acá.

22. Ahora vean cómo esta Fiesta de la Pascua y de la Gaviella mecida representan a Cristo muriendo como el Cordero Pascual, y a Cristo resucitando como la Gavilla mecida que es presentada ante Dios el domingo de resurrección. Por eso conmemoramos el Día de la Resurrección de Cristo dando a conocer lo que sucedió en ese día domingo de resurrección.

23. La victoria de Cristo es nuestra victoria. Ahora, si Cristo no resucitaba, vean lo que dice San Pablo aquí... Capítulo 15, verso 17 en adelante, dice... 16 en adelante. Un poco antes: verso 13, dice... Es que estaban hablando

en esos días de San Pablo, que no había resurrección [Primera de Corintios]:

“Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?”

(Eso es el verso 12 en adelante)

Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;

y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.”

24. Ahora, “Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.” O sea, el primero de los muertos que resucitó a vida eterna. Porque hubo otras resurrecciones. El mismo Lázaro fue resucitado por Cristo, pero no fue el primero que resucitó a vida eterna. Hubo otros que fueron resucitados en el tiempo del profeta Elías, pero no fueron resucitados a vida eterna, sino a vida temporal.

25. Pero el primero que resucitó a vida eterna es nuestro

amado Salvador Jesucristo. Y luego se cuentan 7 semanas, que son 49 días, y luego el día 50 es el Día de Pentecostés.

26. Por eso aunque Cristo sabía cuándo enviaría el Espíritu Santo, Él no les quiso decir: “Cincuenta días después del día de mi resurrección vendrá el Espíritu Santo.” Porque hay algunos que tienen la costumbre de que si saben el día lo dejan todo para ese día y después llegan tarde; y no saben que hay que llegar a tiempo para estar tranquilo y tener esos momentos de preparación.

27. Si uno llega al culto todo agitado y ya está predicando el ministro, llegó tarde; no va a asimilar todo el Mensaje como los que estaban con tiempo meditando y orando, y luego alabando a Dios, orando a Dios, cantando; porque el devocional es parte del culto de adoración a Dios.

28. O sea, que hay que entrar en comunión con Cristo antes de la predicación. Y se entra en esa etapa cuando llega la persona, se tranquiliza, ora al llegar al culto, al sentarse; y después está en todo el devocional cantando, alabando a Dios y escuchando también los himnos especiales, los cánticos especiales, y acompañando la oración o las oraciones que hacen los ministros, y luego la predicación.

29. El orden del culto es importante para estar en comunión con Cristo todas las veces que venimos al culto; y después durante la semana también, en los cultos durante la semana que hay; y también en la vida diaria estar en comunión con Cristo, con nuestra mente y el corazón puesto en Jesucristo nuestro Salvador.

30. Y siempre pensando y esperando nuestra transformación. Y esperando la resurrección de nuestros seres queridos, de nuestros hermanos (ya fueran familiares o no) de nuestro tiempo, juntamente con los familiares que partieron en otros tiempos, pertenecientes al Cuerpo Místico

de Cristo. Ellos son nuestra familia, son nuestros hermanos que tienen la promesa de una resurrección en cuerpos eternos, jóvenes, inmortales, glorificados, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

31. Cuando estemos con Él en la Cena de las Bodas del Cordero no vamos a ver un anciano, sino un joven que estará representando de 18 a 21 años de edad, y ese será nuestro amado Señor Jesucristo allí.

32. Recuerden que cuando Cristo resucitó ni Sus propios discípulos lo conocían. María Magdalena lo confundió con el jardinero del cementerio. Y otros lo veían y no creían que era Él, algo había pasado. Es que la resurrección es en cuerpo glorificado y joven para toda la eternidad.

33. Jesucristo está tan joven como cuando subió al Cielo, y así también vamos a estar nosotros que estamos esperando nuestra transformación.

34. La promesa es que habrá un grupo de creyentes en Cristo que permanecerá vivo hasta Su Venida y hasta su transformación. Y ese grupo estará en una edad perfecta: la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, o sea, de la Iglesia del Señor Jesucristo.

35. Esos son los que heredarán esa promesa de la Venida del Señor con Sus Ángeles, y la transformación de sus cuerpos a cuerpos glorificados. Aunque algunos se vayan antes, regresarán a nuestra edad; no van a regresar a otra edad porque ya las otras edades pasaron; regresarán a nuestra edad para estar con nosotros, los conoceremos; cuando los veamos seremos transformados.

36. Va a ser muy hermoso para los que tienen familiares que estaban ancianos ya y murieron, y cuando les aparezcan y les digan: “¿Cómo está... (y les llamen por su

nombre)?” — “¿Y cómo me conoce?” — “¿Cómo está, hija, o cómo está mi nieta o mi nieto?” Quizás, si no están al tanto de que resucitaron en cuerpos glorificados y jóvenes, dirán: “¿Cómo me dicen nieta o nieto, o hijo o hija, si yo soy - me veo mayor que tú?” Le dirán: “Esto es lo que se estaba predicando: que regresaríamos jovencitos, en cuerpos glorificados igual al cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador.” Y entonces seremos también nosotros transformados.

37. Cristo siendo resucitado y presentado al Padre, presentados al Padre, está tipificado en la gavilla mecida; la gavilla mecida que se presentaba ante Dios por el sacerdote, sumo sacerdote en el tiempo en que se efectuaba cada año esa fiesta.

38. Vean aquí, capítulo 23 de Levítico... Capítulo 23, verso 12, dice, en adelante: “Y el día que ofrezcáis la gavilla...” Verso 9 en adelante:

“Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega.”

39. Una gavilla es un manojo de espigas con fruto, y es de los primeros frutos que maduran.

“Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá.”

40. El día siguiente del día de reposo, el día siguiente del sábado, es domingo; domingo en la mañana fue mecida ante la presencia de Dios esa Gavilla; o sea, Cristo fue presentado ante Dios.

41. Por eso fue que en San Juan, cuando le aparece a Ma-

ría Magdalena, le dice: “No me toques, porque aún no he subido al Padre.” [San Juan 20:17] Pero después que ya subió y volvió, entonces tocaron Sus Pies y le adoraron.

“Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un corde-ro de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová.

Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin.

No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en dondequiera que habitéis.

Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo...”

42. O sea, contaréis desde el día que sigue al día de reposo, o sea, desde el domingo en que resucitó Cristo, desde el domingo en que es presentada esa Gavilla.

“Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda me-cida; siete semanas cumplidas serán (siete semanas son cuarenta y nueve días).

Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo con-taréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.”

43. Transcurren cuarenta y nueve años desde el día en que la Gavilla es mecida, eso es domingo; y después el día cincuenta que le sigue al día cuarenta y nueve es el Día de Pentecostés, porque Pentecostés es cincuenta o cincuenta es Pentecostés.

44. O sea, que Cristo conociendo las Escrituras —si Él mismo fue el que las dio, porque es el Ángel del Pacto— Él sabía cuándo iba a resucitar; Él sabía cuándo tenía que

ser crucificado como Cordero de Dios, cuándo iba a resucitar de entre los muertos, al tercer día, y cuándo sería que Él derramaría de Su Espíritu Santo sobre todos los creyentes, sobre todos los seguidores de Él que estarían esperando ese momento glorioso.

45. Por eso los mandó luego a quedarse en Jerusalén hasta que fueran investidos de poder de lo alto, hasta que viniera el Espíritu Santo para producir el nuevo nacimiento en ellos; y entonces enviarlos a predicar el Evangelio a toda criatura en todo lugar, comenzando desde Jerusalén.

46. El comienzo de la predicación del Evangelio de Cristo, luego de resucitado, fue en el Día de Pentecostés, en el aposento alto; recibieron el Espíritu Santo, y de ahí bajaron y anunciaron al pueblo lo que estaba sucediendo, y anunciaron la resurrección de Cristo, la salvación y vida eterna a través de Cristo.

47. Y cuando preguntan las personas que allí estaban: “Señores, hermanos, ¿qué haremos?” San Pedro lleno del Espíritu, dice: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para los que están lejos, y para los que están cerca; para todos cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” Libro de los Hechos, capítulo 2, versos 31 en adelante, hasta el 47. Y fueron como tres mil personas las que recibieron a Cristo y fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas.

48. La predicación del Evangelio comenzó con un gran avivamiento, con miles viniendo a los Pies de Cristo, arrepentidos de sus pecados y siendo bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo bautizándolos con Espíritu Santo y Fuego, y produciendo en ellos el nuevo nacimien-

to.

49. Y la Iglesia del Señor Jesucristo terminará su labor en la Tierra bajo un tremendo avivamiento, despertamiento espiritual que está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde Cristo se manifestará y traerá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

50. Así que Jesús resucitado abrió la puerta del Cielo, abrió la puerta trayendo la salvación y vida eterna para todas las personas que lo recibieran como único y suficiente Salvador.

51. Cristo es la Gavilla mecida, Él es las Primicias de la resurrección; y luego viene el llamado para el Día de Pentecostés, para recibir el Espíritu Santo. Todo eso luego se convertirá en tipo y figura de lo que Dios hará en Su Iglesia.

52. Su Iglesia luego estaría pasando por siete etapas, que son las siete edades de la Iglesia entre los gentiles, representadas en las siete semanas de años o siete semanas de días, que corresponden a cuarenta y nueve días, y luego el Día de Pentecostés.

53. Todavía se está viviendo en la etapa del Pentecostés que cayó allá en Jerusalén el día cincuenta, desde la resurrección de Cristo hasta ese día; el día cincuenta vino el Espíritu Santo y ha permanecido con Su Iglesia todo el tiempo. Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Y donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré.”

54. Por lo tanto, Cristo está en medio de Su Iglesia desde el Día de Pentecostés en Espíritu Santo, porque eso fue lo que Él prometió.

55. Por eso cuando aparecía el Ángel del Señor a San Pedro, a San Pablo, decía que el Ángel le habló o el Ángel le libertó; y en otros lugares podía decir: “El Espíritu Santo me habló; el Espíritu Santo me libertó.” Porque Cristo, el Ángel del Pacto, es el Espíritu Santo, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión.

56. El Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, que llama y junta y sella a los escogidos en el Día Postrero; los sella con el Sello del Dios vivo, que es el Espíritu Santo. Y llamara y juntará a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, y los sellará. Eso será al final del Programa Divino con Su Iglesia.

57. Por lo tanto, ellos están esperando por nosotros, que se complete el grupo de la Iglesia para que ellos puedan entrar al Programa Divino donde Dios enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta: “Y juntará a Sus escogidos, desde un extremo del Cielo hasta el otro.” San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31.

58. Esos Ángeles son los dos olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14, y también Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14. Esos Dos Olivos son los Dos Candeleros que están delante del Dios de toda la Tierra; son los ministerios de Moisés y Elías, que serán manifestados nuevamente en la Tierra. Bajo esos ministerios es que Israel será llamado y juntado en este tiempo final: los ministerios de Moisés y Elías; Elías y Moisés o Moisés y Elías.

59. Moisés fue el dador de la Ley, un mensajero dispensacional. Y el Mesías fue un profeta como Moisés, un profeta mayor; el profeta de la Dispensación de la Gracia es un profeta como Moisés el profeta de la dispensación quinta, de la Dispensación de la Ley.

60. Y para el Día Postrero, la Venida del Señor cumpli-

rá nuevamente la segunda parte de la Venida del Señor como Juez, como Sumo Sacerdote ya. Él ha estado durante la Dispensación de la Gracia llamando y juntando los escogidos que formarían Su Iglesia; y luego, Su Segunda Venida será como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, para reclamar todo lo que Él con Su Sangre ha redimido: a cada uno de nosotros que vivimos, y a los que partieron en edades pasadas.

61. Por lo tanto, ese recogimiento, ese llamado será en este tiempo final, cuando ya las siete edades de la Iglesia han transcurrido, y la Iglesia se estará reuniendo en la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular, para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

62. Por lo tanto, estemos preparados porque no sabemos cuándo entre el último escogido; o si ya están todos los escogidos en el Cuerpo Místico de Cristo, pero les falta estar preparados para la transformación.

63. La fe para la transformación y el rapto vendrá como está prometido; la fe para el rapto vendrá por medio de la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11; y eso es la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, viniendo a Su Iglesia en el Día Postrero, y clamando como cuando ruge un león; ya no como Cordero, sino como León; para hacer Su Obra de Reclamo y transformar a los vivos, luego de resucitar a los muertos creyentes en Cristo.

64. Cristo clamando como León y siete truenos emitiendo sus voces, eso es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia consecutivamente, y dándole la revelación del Séptimo Sello, dándole la revelación de Su Segunda Venida con

Sus Ángeles.

65. Eso fue lo que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración cuando Cristo les dijo que habían algunos que no verían muerte hasta que vieran al Hijo del Hombre viniendo en Su Reino; y los llevó aparte en un monte alto, allá en el Monte de la Transfiguración, y se transfiguró delante de ellos mostrándoles con anticipación lo que será Su Venida, lo que será la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; o sea, que estarán Moisés, Elías y Jesús.

66. Eso es lo que muestra el Monte de la Transfiguración, ese es el orden de Su Segunda Venida, ese es el misterio que será abierto a los creyentes que van a ser transformados en el Día Postrero, y que les dará la fe para ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Pero esa revelación vendrá en el cumplimiento de la Visión de una Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham, en donde la Tercera Etapa será manifestada.

68. La Tercera Etapa traerá esa manifestación de Cristo revelándonos el misterio de Su Segunda Venida, y eso nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

69. Así como la revelación de la Primera Venida de Cristo siendo revelada a través de la predicación del Evangelio, nos da la fe para recibir la salvación y vida eterna; así también nos da la fe para ser transformados la revelación de la Segunda Venida de Cristo, que será dada a conocer, revelada, por la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, por Cristo el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, hablándonos, revelándonos estas cosas, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde la Tercera Etapa estará

siendo manifestada.

70. O sea, que la Iglesia del Señor Jesucristo comenzó en un aposento alto y terminará en una Gran Carpa Catedral. Tan sencillo como eso.

71. Comenzó la trayectoria de la Iglesia el Día de Pentecostés, y terminará en el Año de Pentecostés, lo que reflejó el año de Pentecostés. El año de Pentecostés refleja la Edad de Piedra Angular, ese es el Aposento Alto de la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

72. Por lo tanto, estemos preparados porque algo va a pasar muy pronto en el Programa Divino.

73. Estén dentro del Cuerpo Místico de Cristo, estemos preparándonos para lo que viene de parte de Dios: una bendición muy grande de parte de Dios que nos dará la fe para ser transformados y raptados con Cristo, e ir a la Cena de las Bodas del Cordero, para disfrutar allí en la presencia de Dios todos los días de nuestra vida.

74. La fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero durará tres años y medio, donde Cristo y Su Iglesia serán investidos como Reyes; y vendrán luego de la gran tribulación para gobernar sobre el planeta Tierra, y establecer así el Reino de Dios físicamente en la Tierra. Y eso será el comienzo del Milenio, y allí estaremos con Cristo como reyes, sacerdotes y jueces, gobernando con Él ese Reino Divino.

75. Yo estaré allí, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

76. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produz-

ca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

77. Los que están en otras naciones y otras ciudades y otras iglesias, que no han recibido a Cristo, también pueden recibirlo en esta ocasión, para que Cristo les reciba en Su Reino y así los selle en Su Reino.

78. Lo más importante para el ser humano es la vida; sin la vida nada tiene valor. La vida eterna es lo más importante. Tener vida temporal es una bendición porque nos da la oportunidad de hacer contacto con Cristo para que nos dé la vida eterna. La vida temporal la heredamos de Adán y Eva. La vida eterna la heredamos de Cristo.

79. En la unión de Cristo con Su Iglesia, Él se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios. Son millones los hijos de Dios, son millones los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, incluyendo los de las edades pasadas.

80. Y a nosotros nos ha tocado el mejor tiempo de todos: el tiempo para la Venida del Señor, para la resurrección de los muertos en Cristo y para la transformación de nosotros los que vivimos.

81. **“JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA.”**

82. Y como dijo la Escritura que será en este tiempo, así también tiene que ser; porque la Obra de Dios es cumplir lo que Él ha prometido a Su pueblo, a Su Iglesia.

83. Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad de Cali y de todas las ciudades cercanas, y de todas las ciudades y pueblos de Colombia; y los está llamando en este tiempo final.

84. También tiene mucho pueblo en la República Mexicana, en todo Centroamérica y en el Caribe, en Puerto Rico y el Caribe, y también en Suramérica; y los está llamando en

este tiempo final. Y también tiene hijos en Norteamérica, tiene hijos en Europa, tiene hijos en la India, tiene hijos en el África, tiene hijos en Canadá, tiene hijos en todos los países; y los está llamando en este tiempo final.

85. Es que está llamando el trigo, juntando el trigo en este tiempo final; porque así está escrito, así tiene que suceder.

86. Tiene que llevarse a cabo en este tiempo final la cosecha, el recogimiento de todos los escogidos representados en el trigo, en la parábola de San Mateo, capítulo 13, versos 30 al 43; por lo cual dice que enviará Sus Ángeles para llamar y juntar a Sus escogidos.

87. Recuerden que Dios envía espíritus ministradores, ángeles, a los herederos de salvación. Hebreos, capítulo 1, verso 14.

88. Dice: “El Ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.” [Salmos 34:7] O sea, que la Iglesia del Señor Jesucristo tiene Ejércitos celestiales enviados por Dios para protegerla en todos los tiempos, en todas sus etapas, en todas sus edades.

89. Vamos a estar en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, para que Cristo les reciba en Su Reino.

90. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.*” [San Mateo 19:14]

91. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

92. Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada

día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

93. Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino y dales vida eterna. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

94. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

95. Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.

96. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Ti de todo corazón.

97. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

98. Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. ¡Te lo ruego, Señor!

99. Haz una realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

100. Cristo dijo: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado,*

será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

101. Por lo cual ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo porque Él dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’* ¿Cuándo me pueden bautizar?”

102. El Día de Pentecostés, a todos los que creyeron los bautizaron, fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo, conforme a las palabras de Pedro; y fueron añadidos a la Iglesia como tres mil personas.

103. Y así sucedía cada vez que Pedro o los demás apóstoles predicaban: que las personas creían, nacía la fe de Cristo en el alma, en el corazón de las personas, creían, recibían a Cristo como Salvador, y eran bautizados en agua el mismo día, cuando era posible; y si no había agua, luego buscaban agua o un lugar para ser bautizados. Porque el mandato es con urgencia:

“Id y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

104. Tan sencillo como eso. Hasta los niños lo pueden entender.

105. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

106. Continúen pasando un Día de Resurrección lleno de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

107. Dejo con ustedes al reverendo Mauricio Vivas para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y que Cristo les bautice

con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

108. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“JESÚS RESUCITADO, COMO DIJO LA ESCRITURA.”

